



Miembros de Covite se concentran, ayer en Bilbao, durante la instalación, sin permiso municipal, de la placa en recuerdo a María Luisa Sánchez Ortega. / PATXI CORRAL

La placa 'clandestina' de María Luisa

Covite apela a la «desobediencia civil» por la desidia política para recordar a las víctimas

MIKEL SEGOVIA / Bilbao

Aquella noche, la última, regresaba a casa después del trabajo. Como otras muchas lo hacía tras concluir su larga jornada como limpiadora. María Luisa volvía con los suyos. Era tarde, pasadas las 22:40 de la noche y hacía frío, el propio de cualquier 18 de febrero en una ciudad como Bilbao. La ruta se repetía, del Casco Viejo al otro margen de la Ría y desde allí al Muelle de Marzana camino a casa. Todo por llevar el único jornal de su familia. A varios kilómetros de allí, una llamada a la Cruz Roja en nombre de ETA avisaba de que habían colocado «un petardo» en el concesionario de la Renault por el que María Luisa estaba a punto de pasar. No hubo tiempo de evitarlo. La onda expansiva le impactó de lleno. Las graves heridas provocaron que horas después, y pese a su traslado urgente por parte de la DYA al Hospital de Basurto, María Luisa falleciera de madrugada aquel ya lejano 19 de febrero de 1987.

Han transcurrido 27 años y nada recordaba en aquel lugar que una banda terrorista asesinó a una mujer trabajadora de 60 años, nacida en Dima (Bizkaia), madre de dos hijos en paro y esposa de un marido enfermo. Una víctima indirecta de una campaña terrorista para atacar intereses galos para denunciar la renacida colaboración franco-española en la lucha antiterrorista de finales de los 80.

Casi tres décadas después, el Co-

lectivo de Víctimas del Terrorismo, Covite, volvió al mismo lugar, al número 3 del Muelle de Marzana. El concesionario ya no existe, el local dejó paso a un estudio de decoración, también desaparecido y cuya lonja ahora se alquila. A pocos metros de allí, una placa recuerda desde ayer a María Luisa Sánchez Ortega. Covite decidió colocarla en su memoria y hacerlo sin pedir permiso, en una muestra de «desobediencia civil» y hartazgo para exigir a las instituciones que eviten el olvido y recuerden a todas y cada una de las víctimas en los lugares donde ETA las mató.

La placa *clandestina* se instaló en un sencillo acto, al que no acudió ningún familiar de María Luisa, «no les hemos podido localizar», justificaban en Covite. Su presidenta, Consuelo Ordóñez, denunció que como ella, otras muchas víctimas del terrorismo continúan sin ser recordadas en las calles del País Vasco. «El terrorismo les borró de nuestras vidas pero no vamos a consentir que la desidia les borre de nuestra historia», aseguró. Ordóñez advirtió que si las instituciones no colocan placas que recuerden a las víctimas de ETA «en los lugares en los que fueron asesinadas» será Covite la que las instalará en su memoria.

Denunció que tras 50 años de terrorismo el olvido empieza a instalarse «y lo que es más grave es que estamos olvidando nuestra historia, estamos hipotecando a las generaciones futuras, que nada saben ni

Bildu, acuerdo incumplido

El Ayuntamiento de San Sebastián continúa sin cumplir el acuerdo alcanzado hace ya cinco meses en el Pleno del pasado 30 de abril y según el cual debe instalar placas en los lugares en los que fueron asesinadas las 102 víctimas de ETA en la ciudad. El acuerdo se alcanzó a instancia del PP, que planteó la moción para honrar a las víctimas, y contó con el apoyo del PSE y la abstención del PNV y de Bildu. La formación jeltzale esgrimió razones de forma para evitar apoyar la propuesta mientras que la coalición radical la tildó de «parcial» por incluir sólo a las víctimas de la banda terrorista. Covite aseguró ayer que si en dos semanas el Consistorio no cumple el acuerdo municipal procederá a instalar de forma unilateral las placas que recuerden a las víctimas. San Sebastián es, tras Madrid, la segunda ciudad con mayor número de víctimas del terrorismo etarra. / M. S.

sabrán de lo que aquí sucedió».

Esta asociación de víctimas anunció que también exigirán al Ayuntamiento de San Sebastián que recuerde a las víctimas en su ciudad. Covite exigió al consistorio que gobierna Juan Karlos Izagirre

(Bildu) que cumpla el acuerdo municipal aprobado el pasado 30 de abril y que establecía, a instancia del PP, la colocación de placas en la ciudad en recuerdo a las 102 víctimas de ETA en San Sebastián. «Si en 15 días no se materializa nosotros colocaremos esas placas», aseguró Ordóñez.

Covite subraya que de igual manera que actuó de forma unilateral y sin solicitar autorización para recordar a una víctima «lo haremos con las 602 que no tienen placa» y añaden que así las quitan las volveremos a poner». Justifica su modo de actuar en la desidia de las instituciones y en la desobediencia civil a la que apelan otros «y que nosotros empleamos para recordar a las víctimas olvidadas».

Hasta ahora las ciudades y municipios de Euskadi sí cuentan con determinadas placas de recuerdo a las víctimas del terrorismo, pero no en todos los casos. El proyecto más ambicioso llevado a cabo fue el impulsado por el Gobierno de Patxi López, que elaboró un mapa detallado de los lugares y víctimas del de ETA en Euskadi y que incluía el recuerdo de las mismas en los lugares donde fueron asesinadas. Sin embargo, la colocación de placas o elementos que las recordaran no llegó a completarse.

De Andrés: «En Álava o gobierna el PP o Bildu»

Vitoria

El diputado general de Álava, Javier de Andrés (PP), asegura que Bildu será «el adversario real» en las elecciones del año próximo porque en este territorio «o gobierna el Partido Popular o quien lo haga estará condicionado» por la coalición soberanista «con toda seguridad».

En una entrevista con Efe, De Andrés se muestra convencido de que el PP puede retener el Gobierno foral, pero advierte de que Bildu está «aglutinando al nacionalismo en Álava», ya que tuvo más votos que el PNV en las elecciones europeas de este año y en las generales de 2011. «No veo que ahora el PNV de repente vaya a despuntar. Quien está creciendo no es el PNV, es Bildu», afirma De Andrés.

Antes de esas elecciones de 2015, el gobierno foral alavés deberá buscar los apoyos suficientes para sacar adelante sus últimos presupuestos, ya que gobierna en minoría. El también vicesecretario general del PP vasco apuesta por una negociación «global» como la del año pasado -cuando pactó las cuentas con el PNV- y explica que esa «disposición» a alcanzar acuerdos se extiende «a todas las instituciones gobernadas con sensatez».